



The Ecumenical Catholic Servants of The Good Shepherd, ECSGS
OFFICE OF THE PRESIDING BISHOP

500 E. Imperial Hwy., Brea, CA 92821 tel. 714-647-1773, 714-808-8983

Carta Pastoral de Pascua 2026

Diócesis de los Siervos Católicos Ecuménicos del Buen Pastor

«¿Por qué buscan entre los muertos al que vive? No está aquí; ha resucitado.» (Lucas 24,5)

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Gracia y paz a ustedes en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, el Salvador Resucitado y el Buen Pastor de todo el pueblo de Dios.

En el silencio de aquella primera mañana de Pascua, cuando el dolor y la incertidumbre llenaban el corazón de los discípulos, el ángel proclamó las palabras que cambiaron la historia del mundo para siempre: **«No está aquí; ha resucitado.»**

Con estas palabras, Dios reveló una verdad que continúa resonando a través de todas las generaciones: **la muerte no tiene la última palabra, la oscuridad no puede vencer a la luz, y la desesperación nunca triunfará sobre la esperanza.**

Este es el mensaje que la Iglesia vuelve a proclamar hoy: **Cristo ha resucitado.** Y porque Cristo ha resucitado, **la historia misma ha sido transformada.**

Pascua en un Tiempo de Incertidumbre

Esta Pascua llega en un momento de profunda preocupación para muchas personas en nuestra nación y en todo el mundo.

En los últimos meses hemos sido testigos de crecientes divisiones dentro de las sociedades, de tensiones políticas que ponen a prueba el tejido de la democracia y de estilos de liderazgo que a menudo dejan a muchas personas sintiéndose ignoradas o marginadas. En distintas partes del mundo escuchamos cada vez más hablar de conflictos y de la terrible posibilidad de guerras más amplias que amenazan la vida de innumerables personas inocentes.

Al mismo tiempo, las familias en todas partes luchan con las cargas de la vida diaria. El aumento en el costo del combustible y de las necesidades básicas ha puesto presión sobre las familias trabajadoras. Los precios de la vivienda y de los alimentos continúan aumentando. Muchos viven con el temor de perder su empleo o con la inseguridad de un futuro económico incierto.

Estas realidades pesan profundamente en el corazón de muchas personas en nuestras comunidades.

Sin embargo, el mensaje de la Pascua nos recuerda que **la fe cristiana nunca se basa en el miedo, sino en la esperanza.** Cuando las mujeres fueron al sepulcro aquella primera mañana de Pascua, esperaban encontrar la muerte. En cambio, encontraron **el comienzo de una nueva creación.**

La Resurrección de Cristo es la respuesta definitiva de Dios a toda forma de oscuridad que experimenta la humanidad. Nos dice que **ninguna injusticia, ninguna violencia, ningún poder político ni ningún sufrimiento pueden derrotar finalmente el amor de Dios revelado en Jesucristo.**

La Responsabilidad Profética de la Iglesia

En momentos de incertidumbre histórica, la Iglesia debe permanecer fiel a su misión.

La Iglesia no está llamada a servir intereses políticos ni movimientos ideológicos. Más bien, la Iglesia está llamada a **proclamar la verdad del Evangelio y defender la dignidad de toda persona humana.**

Cada vez que la vida humana es amenazada por la violencia, cada vez que los pobres son ignorados, cada vez que el extranjero es rechazado o cuando la guerra pone en peligro la vida de los inocentes, la Iglesia debe responder con la voz del **Buen Pastor que protege a su rebaño.** La Resurrección nos recuerda que nuestra vocación como cristianos es **convertirnos en constructores de paz, defensores de la dignidad humana y testigos de compasión en un mundo herido.**

Las palabras del profeta Isaías siguen siendo tan urgentes hoy como lo fueron hace siglos: *(Isaías 1,17):*

«Aprendan a hacer el bien; busquen la justicia, socorran al oprimido, defiendan al huérfano, aboguen por la viuda.»

Signos de la Resurrección en Nuestra Diócesis

Incluso en medio de los desafíos de nuestro tiempo, veo muchos signos poderosos de que **Cristo Resucitado continúa caminando entre nosotros.**

Lo veo en la fiel dedicación de nuestro clero, que continúa pastoreando a sus comunidades con humildad, sacrificio y amor pastoral.

Lo veo en el servicio de nuestros consejos parroquiales, voluntarios y líderes de ministerios, cuya generosidad sostiene la vida de la Iglesia de maneras que a menudo no se ven, pero que son profundamente transformadoras.

Lo veo en el proceso continuo de discernimiento y renovación en la **Parroquia San Mateo**, donde clérigos y líderes laicos trabajan juntos con valentía y oración para fortalecer el futuro de esa comunidad.

Lo veo también en la extraordinaria **resiliencia de nuestras familias inmigrantes**, cuya fe, devoción y perseverancia nos recuerdan que la Iglesia pertenece verdaderamente a todos los pueblos y a todas las naciones.

Su fe, sus sacrificios y su compromiso con el Evangelio son signos vivos de que la Resurrección no es solamente un acontecimiento del pasado, sino **una realidad viva entre nosotros hoy.**

Una Iglesia Sin Fronteras

La Diócesis de los Siervos Católicos Ecuménicos del Buen Pastor tiene la bendición de formar parte de una verdadera **comunidad global de fe**.

Nuestra fraternidad se extiende más allá de las fronteras de los Estados Unidos hacia nuestros hermanos y hermanas en comunidades de misión en distintas partes del mundo, incluyendo **Filipinas, India, Ucrania, Rusia, Brasil y muchas regiones de América Latina**.

En regiones marcadas por la pobreza, el conflicto, el desplazamiento y la inestabilidad social, nuestras comunidades continúan proclamando el Evangelio con valentía y esperanza. Su testimonio nos recuerda que **la Iglesia de Cristo es un solo cuerpo en todas las naciones**, unido no por fronteras políticas sino por la fe en el Señor Resucitado.

Como nos recuerda san Pablo (1 Corintios 12,26):

Si un miembro sufre, todos sufren con él; y si un miembro recibe honor, todos se alegran con él.

Mirando hacia Nuestro Sínodo Conjunto en Nueva Orleans

Este tiempo de Pascua también nos invita a mirar con esperanza hacia un momento importante en la vida de nuestra Iglesia.

En junio de este año se celebrará en **Nueva Orleans el Sínodo Conjunto de la HCC y la Diócesis de los Siervos Católicos Ecuménicos del Buen Pastor**.

Un sínodo no es simplemente una reunión administrativa. Es **un momento sagrado en el que el Pueblo de Dios se reúne para escuchar juntos la guía del Espíritu Santo**.

Durante este tiempo reflexionaremos sobre el futuro de nuestra Iglesia, discerniendo cómo podemos:

- fortalecer nuestras comunidades de fe
- fomentar nuevas vocaciones y liderazgo
- ampliar nuestra misión tanto local como internacionalmente
- y proclamar el Evangelio con renovado valor en un mundo cambiante.

Pido a cada parroquia y misión de nuestra diócesis que **ore fervientemente** para que este sínodo sea un momento de renovación, unidad y visión espiritual para nuestra misión compartida.

La Resurrección y Nuestra Misión Hoy

La Resurrección de Cristo no solo nos consuela: **nos envía al mundo**.

Así como el Señor Resucitado envió a María Magdalena y a los discípulos a proclamar la Buena Nueva, también nos envía a cada uno de nosotros a ser **testigos de esperanza en nuestras propias comunidades**. En un mundo marcado por la división, estamos llamados a ser **instrumentos de reconciliación**.

En una sociedad herida por la injusticia, estamos llamados a ser **voces de compasión y dignidad**.

En tiempos de miedo e incertidumbre, estamos llamados a ser **portadores de esperanza**. El Evangelio nos recuerda que **la luz de Cristo brilla con mayor intensidad precisamente cuando el mundo parece más oscuro**.

Una Palabra de Gratitud

Deseo expresar mi profunda gratitud a las muchas personas fieles que sostienen la vida de nuestra diócesis.

A nuestro clero, que sirve incansablemente en el ministerio pastoral.

A nuestros líderes parroquiales, voluntarios y consejos, que ofrecen generosamente su tiempo y sus talentos.

A nuestras comunidades inmigrantes, cuya fe enriquece profundamente la vida de nuestra Iglesia.

Y a todos los fieles que continúan apoyando la misión de Cristo mediante **la oración, el servicio y el sacrificio**.

Ustedes son los testigos vivos de la Resurrección en medio de nosotros.

Bendición Pascual

Queridos hermanos y hermanas, el mensaje de la Pascua es claro: **Cristo vive**.

Y porque Cristo vive, **la esperanza vive**.

Que el Señor Resucitado llene sus hogares de paz.

Que fortalezca a quienes están agobiados por las dificultades.

Que consuele a quienes sufren.

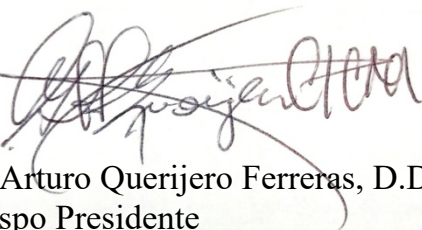
Que guíe a nuestra Iglesia mientras nos preparamos para nuestro próximo sínodo.

Y que renueve nuestra diócesis para que podamos continuar sirviendo al mundo como fieles **Siervos del Buen Pastor**.

¡Cristo ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado verdaderamente! ¡Aleluya!

Dado durante el santo tiempo de Pascua
en el año de Nuestro Señor de 2026.

+ 



✠ Rvdmo. Arturo Querijero Ferreras, D.D., ECSGS,
Primer Obispo Presidente

Diócesis de los Católicos Siervos Ecuménicos del Buen Pastor
Región Sur Oeste Pacífico de California, EE.UU.